

Ruta Perla de Sefarad



Pocas comunidades judías establecidas en Al-Andalus, alcanzaron tan destacada fama como Lucena, conocida como la Perla de Sefarad, y cuyo esplendor cultural se puede comparar al que alcanzaron los círculos literarios hispanos-hebreo de Córdoba y Granada durante el Califato y los reinos de Taifas. Todos los cronistas judíos o musulmanes anteriores al Renacimiento europeo, califican a Lucena “Ciudad de los Judíos” durante los siglos IX-XII.

Los primeros datos documentales de Lucena datan de finales del siglo IX y es, a partir de este momento, cuando encontramos gran abundancia documental sobre la ciudad lucentina con información de carácter casi exclusivamente literario y poético. Lucena acogió entre sus muros la Academia de Estudios Talmúdicos, punto de reunión de grandes intelectuales, filósofos,

poetas y médicos del momento. El célebre Jehuda ha Leví y Abraham Ibn Ezra e incluso Maimonides, entre otros muchos poetas y rabinos vivieron en ella. Esta ciudad recibió una gran afluencia de hebreos huidos de las persecuciones de Granada y Córdoba a lo largo del siglo XI, lo que coincidió con el despegue económico y cultural de la ciudad, valiéndole el calificativo de Perla de Sefarad.

Estas huellas del pasado se han visto reforzadas por el hallazgo de una lápida funeraria dedicada al Rabí Amicos, así como la excavación reciente de una gran necrópolis hebrea en el Cerro Hacho. Se trata de un cementerio de ritual hebreo compuesto por más de 350 enterramientos, lo que lo convierte en el mayor de Sefarad. Las pruebas de C-14 datan los enterramientos entre los años 1000-1050, confirmándose como el cementerio judío excavado más antiguo de la Península. En este mismo yacimiento se ha descubierto la primera lápida judía in situ de Andalucía. La Necrópolis demuestra la importancia de Lucena en este periodo histórico entre el Emirato y el final del periodo Almorávide.

Las casas, sinagogas y escuela talmúdica se desarrollaban intramuros, delimitados por las actuales calles Plaza Alta y Baja, Calle Las Tiendas, Calle Canalejas, Calle Las Torres y atravesaba la manzana del antiguo convento de Santa Clara en dirección oeste-este para unir y cerrar la cerca defensiva, de nuevo con la Plaza Alta y Baja. Al- Idrisi, en el siglo XII d. C. en sus comentarios sobre las ciudades que visita alude a la existencia de arrabales externos de población musulmana, la cual tenía vedada la entrada al interior del recinto amurallado de la medina.